



Si echamos hoy una mirada a nuestro espejito retrovisor, veremos reflejado en él el humor que campeaba por nuestras bandas hace ya más de medio siglo.

Era la época del AM, de las grandes ruedas locales entre CXs, LUs, PYs, ZPs y algún DX que de vez en cuando se colaba...

Esos contactos permanentes entre voces que ya se habían hecho familiares, renovaban a diario la amistad, la alegría, los chistes y la jarana.

Fue así que uno de esos contertulios, CX3BL - EA4BL, don Enrique Salgado de Azorín, quien tenía su estación en el Palacio Salvo y se identificaba a sí mismo como "Babilonia Lusitania", tuvo un día la brillante idea de enviarles por correo a sus colegas, en forma anónima, algunos versos de su autoría referidos a los temas y situaciones cotidianas de la radio, bien condimentados con mucha pimienta, para lo cual estaba, sin dudas, muy bien dotado.

Quienes recibían esas picantes poesías, las leían y comentaban en las bandas, lo que daba origen a que todos se sintieran detectives por un rato, tratando de identificar al autor.

Don Babilonia Lusitania se tomaba además, el trabajo de despachar sus cartas desde diferentes oficinas postales e, incluso, desde fuera del país, lo que aumentaba la confusión respecto al autor de las misivas.

Los integrantes de la rueda, empezaron entonces a coleccionar esas piezas literarias y a intercambiarlas entre sí, también vía correo (no había e-mail!), por lo que el propio autor recibió alguna de sus obras por ese medio.

Pero ... pero ... por esa época tampoco había fotocopiadoras! Las copias se hacían a mano y luego de pasar por varios escribas..., sucedió que le llagaron a don Babilonia Lusitania algunas transcripciones con feas faltas de ortografía y hasta versos que habían perdido su métrica o su rima !!!

Y el poeta no pudo contenerse: en un arrebato salió a radio e hizo todas las correcciones pertinentes... con lo que quedó al descubierto!

Nadie hubiera pensado que un distinguido caballero ya sexagenario, muy culto, elegante y formal era quien les había jugado esa larga broma, pero todos quedaron encantados de haber encontrado al autor y empezaron a pedirle a diario más y más poesías.

Al principio aceptó (me imagino que por cortesía) y escribió algunos nuevos poemas que fueron publicados en los boletines del Club por 1951, pero luego se negó, manifestando que "lo que con antifaz había podido decir, ya sin él, no haría mucha gracia", por lo que decidió complacer a sus amigos de otra forma.

Reunió toda su producción literaria (unas treinta poesías, algunas muy largas) y la publicó en un libro que tituló RADIO-GUASA MODULADA.

El nombre completo del autor no aparece en absoluto en el libro, que sólo está firmado por "Babilonia Lusitania", siguiendo una antigua tradición de los aficionados que, en radio, prefieren ser identificados sólo por su apodo, por su característica, o parte de ella.

A pesar de que el escritor advierte desde el prólogo: "... lector, si no compartes nuestra radio-manía, no lo leas..." el libro fue todo un éxito y un ejemplar de la edición de La Gaceta Comercial, de 1954, ha llegado al RCU para este espejito, de la mano de Gabriel CX8CAG, lo que mucho agradecemos.

Para que todos los colegas actuales disfruten, como hace más de medio siglo, de la chispa de don Babilonia Lusitania, les transcribimos una de sus poesías.

73 ! de Tony CX7BBB

P R O T E S T A (para CE2CD)

Que pena me dio Raquel
al oír el otro día,
que de sus labios salía
esta acusación cruel:

"¡Qué insolencia, qué insolencia!
¡Qué atrevido! ¡Qué osadía!
¿Quién de Salgado creería?
Hago juramento fiel
de ya nunca hablar con él;
ni creo más en su estima.
Para hacerme interferencia
¡se me ha colocado encima!

Y Salgado que escuchaba,
consciente de su inocencia,
puso a prueba su paciencia,
aunque al oírla gozaba;

pues la boca femenina

aún con la palabra dura,
es un panal de miel fina
que en el oído nos deja
esa típica dulzura
de aquello que da la abeja.

Mas, ¡Dios mío! ¿que ha pasado?
Si estaba su "canal" libre
durante aquel QSO,
¿he de tener culpa yo
que ella lo sienta ocupado?
Tal vez que su "Collins" vibre
o la falta de calibre
haya su mente turbado.

¡Virgen de la Macarena!
¡Virgen de mi devoción!
Yo te pido con fruición
que protejas con tu manto
a ésta mi amiga chilena,
cuya mente vuela tanto.

Yo te ruego con fervor
que la saques de su error,
ese gran error profundo.
Tengo limpia la conciencia
en cuanto a la interferencia
y jamás le causé mal.
¡Que bien sabe Dios y el Mundo,
quien ocupa su "canal"!